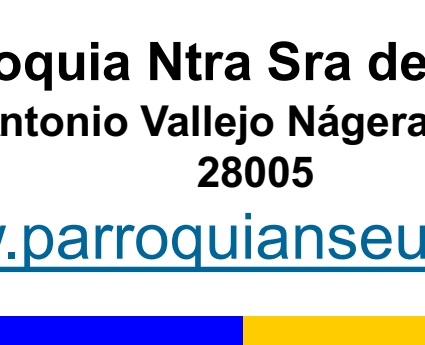


NUESTRA PARROQUIA



Parroquia Ntra Sra de Europa
Pº J. Antonio Vallejo Nágera Botas, 23
28005

www.parroquianseuropa.es

28 febrero 2021

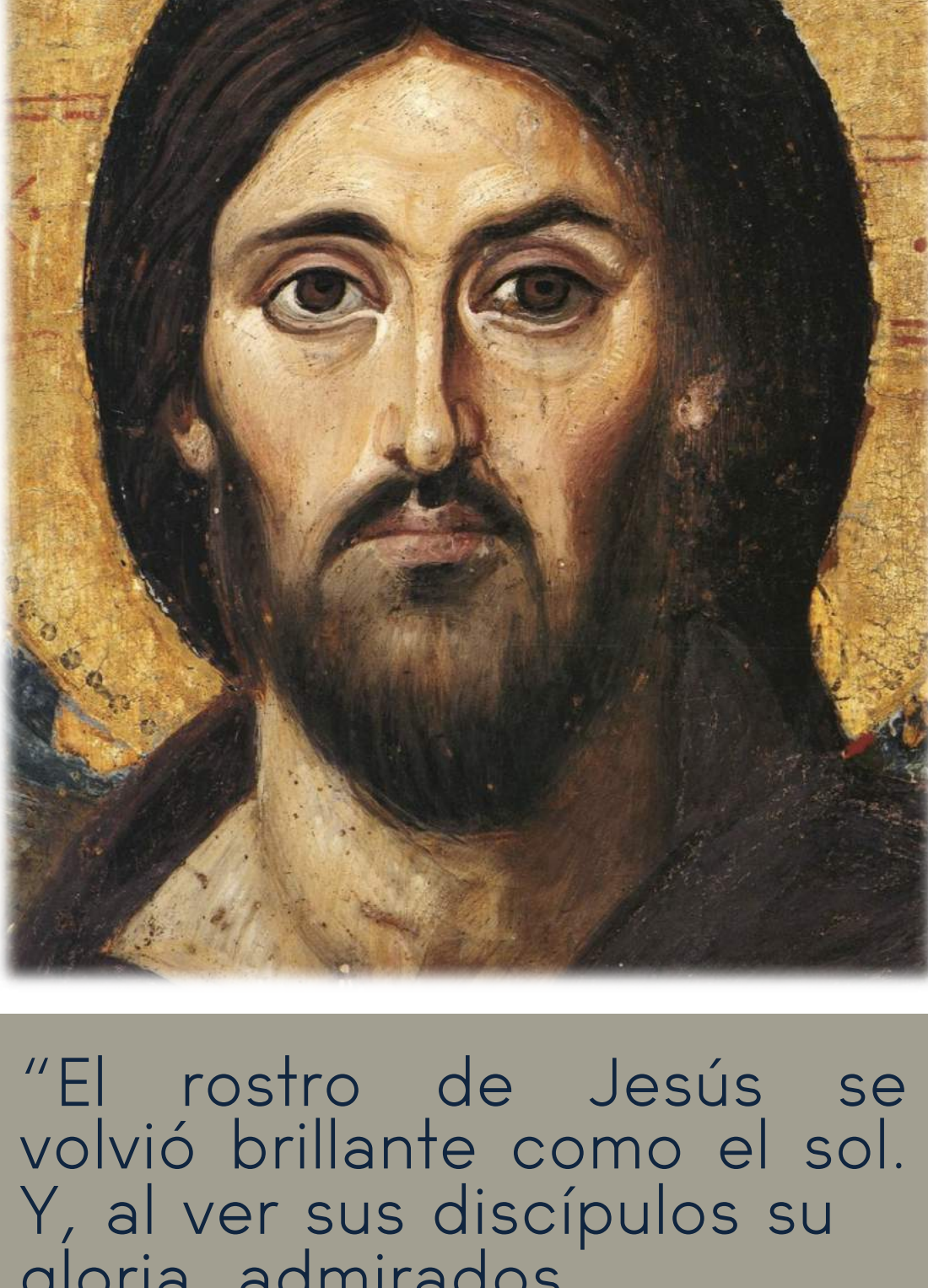
nº 20 etapa 3ª (688)

II DOMINGO DE

CUARESMA

LA TRANSFIGURACIÓN

DEL SEÑOR



“El rostro de Jesús se volvió brillante como el sol. Y, al ver sus discípulos su gloria, admirados, se llenaron de espanto”

Antífona de la fiesta de la Transfiguración

“Después de anunciar su muerte a los discípulos, les mostró en el monte santo el esplendor de su gloria, para testimoniar, de acuerdo con la Ley y los Profetas, que la pasión es el camino de la resurrección”

Prefacio del II domingo de Cuaresma

“En la transfiguración del Señor se trataba sobre todo de alejar de los corazones de los discípulos el escándalo de la cruz, y de evitar que, una vez revelada la excelencia de su dignidad escondida, la humillación de la pasión voluntaria conturbara la fe de los discípulos”

San León Magno

“Véante mis ojos, dulce Jesús bueno, véante mis ojos, muera yo luego”

Santa Teresa de Jesús

«Señor, busco tu rostro». El antiguo anhelo del Salmista no podía recibir una respuesta mejor y sorprendente más que en la contemplación del rostro de Cristo.

San Juan Pablo II

En Cristo Dios nos ha bendecido verdaderamente y ha hecho «brillar su rostro sobre nosotros». Al mismo tiempo, Dios y hombre como es, Cristo nos revela también el auténtico rostro del hombre, «manifiesta plenamente el hombre al propio hombre».

San Juan Pablo II



“La contemplación del rostro de Cristo nos lleva así a acercarnos al aspecto más paradójico de su misterio, como se ve en la hora extrema, la hora de la Cruz. Misterio en el misterio, ante el cual el ser humano ha de postrarse en adoración. Para devolver al hombre el rostro del Padre, Jesús debió no sólo asumir el rostro del hombre, sino cargarse incluso del rostro del pecado”

S Juan Pablo II



“La Iglesia mira ahora a Cristo resucitado. Lo hace siguiendo los pasos de Pedro, que lloró por haberle renegado y retomó su camino confesando, con comprensible temor, su amor a Cristo: «Tú sabes que te quiero». Lo hace unida a Pablo, que lo encontró en el camino de Damasco y quedó impactado por él:

«Para mí la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia». Después de dos mil años de estos acontecimientos, la Iglesia los vive como si hubieran sucedido hoy” *S Juan Pablo II*

Próximo Domingo III de Cuaresma

Éxodo 20, 1-17

Salmo 102

1 Corintios 1,22-25

Juan 2,13-25

DOMINGO II DE CUARESMA

Se transfiguró delante de ellos

Abrahán es el primer personaje histórico con quien Dios hace una alianza, ratificada con el sacrificio incruento de su hijo Isaac (**1ª lectura**); pero Dios no se reservó a su propio Hijo, como afirma rotundamente Pablo (**2ª lectura**).

Escuchar a su Hijo y contemplar su rostro es el camino cuaresmal, que nos lleva de la pasión de Jesucristo a su glorificación y transfiguración definitiva (**Evangelio**).

La Cuaresma resume y simboliza el caminar del cristiano de la muerte a la vida, de la pasión a la resurrección, como cantamos en el **salmo 115**: "Caminaré en presencia del Señor en el país de los vivos."

Primera Lectura

Génesis 22, 1-2.9a.10-13. 16-18: El sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe.

En aquellos días, Dios puso a prueba a Abrahán.

Le dijo:
«¡Abrahán!».

Él respondió:
«Aquí estoy».

Dios dijo:
«Toma a tu hijo único, al que amas, a Isaac, y vete a la tierra de Moria y ofrécemelo allí en holocausto en uno de los montes que yo te indicaré».

Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí el altar y apiló la leña. Entonces Abrahán alargó la mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo.

Pero el ángel del Señor le gritó desde el cielo:
«¡Abrahán, Abrahán!»

El contestó:

«Aquí estoy».

El ángel le ordenó:

«No alargues la mano contra el muchacho ni le hagas nada. Ahora he comprobado que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, a tu único hijo».

Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

El ángel del Señor llamó a Abrahán por segunda vez desde el cielo y le dijo: «Juro por mí mismo, oráculo del Señor: por haber hecho esto, por no haberte reservado tu hijo, tu hijo único, te colmaré de bendiciones y multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa.

Tus descendientes conquistarán las puertas de sus enemigos. Todas las naciones de la tierra se bendecirán con tu descendencia, porque has escuchado mi voz».

Salmo Responsorial

Salmo 115

Caminaré en presencia del Señor en el país de los vivos.

Tenía fe, aun cuando dije:

«¡Qué desgraciado soy!».

Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles.

Señor, yo soy tu siervo, siervo tuyo, hijo de tu esclava:

rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,

invocando tu nombre, Señor.

Cumpliré al Señor mis votos

en presencia de todo el pueblo,

en el atrio de la casa del Señor,

en medio de ti, Jerusalén.

Segunda Lectura

Romanos 8,31b-34:

Dios no se reservó a su propio Hijo.

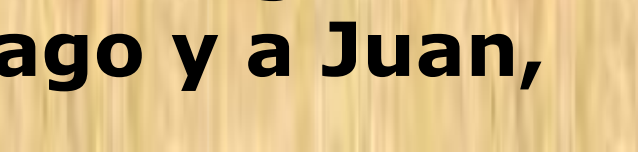
Hermanos:

Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no se reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros,

¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica.

¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, que murió, más todavía, resucitó y está a la derecha de Dios y que además intercede por nosotros?

Evangelio



Marcos 9, 2-10: Este es mi Hijo, el amado.

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan,

subió aparte con ellos solos a un monte alto, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo. Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús.

Entonces Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

No sabía qué decir, pues estaban asustados. Se formó una nube que los cubrió y salió una voz de la nube:

«Este es mi Hijo, el amado; escuchadlo».

De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos.

Cuando bajaban del monte, les ordenó que no contasen a nadie lo que habían visto hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos.

Esto se les quedó grabado y discutían qué quería decir aquello de resucitar de entre los muertos.

LA VOZ DEL PAPA

FRANCISCO



El Evangelio de hoy nos invita a contemplar la transfiguración de Jesús.

¿Qué es la transfiguración de Jesús? Es una aparición pascual anticipada. Este evento de la transfiguración permite a los discípulos afrontar la pasión de Jesús de un modo positivo, sin ser arrastrados. Lo vieron como será después de la pasión, glorioso.

Y así Jesús les prepara para la prueba. La transfiguración ayuda a los discípulos, y también a nosotros, a entender que la pasión de Cristo es un misterio de sufrimiento, pero es sobre todo un regalo de amor, de amor infinito por parte de Jesús.

El evento de Jesús transfigurándose sobre el monte nos hace entender mejor también su resurrección.

Para entender el misterio de la cruz es necesario saber con antelación que el que sufre y que es glorificado no es solamente un hombre, sino el Hijo de Dios, que con su amor fiel hasta la muerte nos ha salvado.

El Padre renueva así su declaración mesiánica sobre el Hijo, ya hecha en la orilla del Jordán después del bautismo y exhorta:

«Escuchadle».

Los discípulos están llamados a seguir al Maestro con confianza, con esperanza, a pesar de su muerte; la divinidad de Jesús debe manifestarse precisamente en la cruz.

MENSAJE DE CUARESMA 2021 (II)



La fe nos llama a acoger la Verdad y a ser testigos, ante Dios y ante nuestros hermanos y hermanas.

En este tiempo de Cuaresma, **acoger y vivir la Verdad** que se manifestó en Cristo significa ante todo **dejarse alcanzar por la Palabra de Dios**, que la Iglesia nos transmite de generación en generación. Esta Verdad no es una construcción del intelecto, destinada a pocas mentes elegidas, superiores o ilustres, sino que es un mensaje que recibimos y podemos comprender gracias a la inteligencia del corazón, abierto a la grandeza de Dios que nos ama antes de que nosotros mismos seamos conscientes de ello. **Esta Verdad es Cristo** mismo que, asumiendo plenamente nuestra humanidad, se hizo Camino -exigente pero abierto a todos- que lleva a la plenitud de la Vida.

El ayuno vivido como **experiencia de privación**, para quienes lo viven con sencillez de corazón lleva a descubrir de nuevo el don de Dios y a **comprender nuestra realidad de criaturas** que, a su imagen y semejanza, encuentran en Él su cumplimiento.

Haciendo la experiencia de una pobreza aceptada, **quien ayuna se hace pobre con los pobres** y "acumula" la riqueza del amor recibido y compartido. Así entendido y puesto en práctica, el ayuno contribuye a amar a Dios y al prójimo en cuanto, como nos enseña santo Tomás de Aquino, **el amor es un movimiento que centra la atención en el otro** considerándolo como uno consigo mismo.

La Cuaresma es un tiempo para **creer**, es decir, **para recibir a Dios en nuestra vida** y permitirle "poner su morada" en nosotros. **Ayunar** significa **liberar nuestra existencia de todo lo que estorba**, incluso de la **saturación de informaciones** -verdaderas o falsas- y **productos de consumo**, para abrir las puertas de nuestro corazón a Aquel que viene a nosotros pobre de todo, pero «lleno de gracia y de verdad»: el Hijo de Dios Salvador.

2021·CUARESMA·

Mirarás sólo a Dios y a tus hermanos

Mirarte tanto te hace daño, porque te envanece viendo los dones que nos son tuyos o te desalientas viendo sin humildad tus miserias. Mira a Jesús y habrá paz en tu corazón. Mira las necesidades de tus hermanos y ya no tendrás tiempo de pensar en ti; te harás más humano, más cristiano.

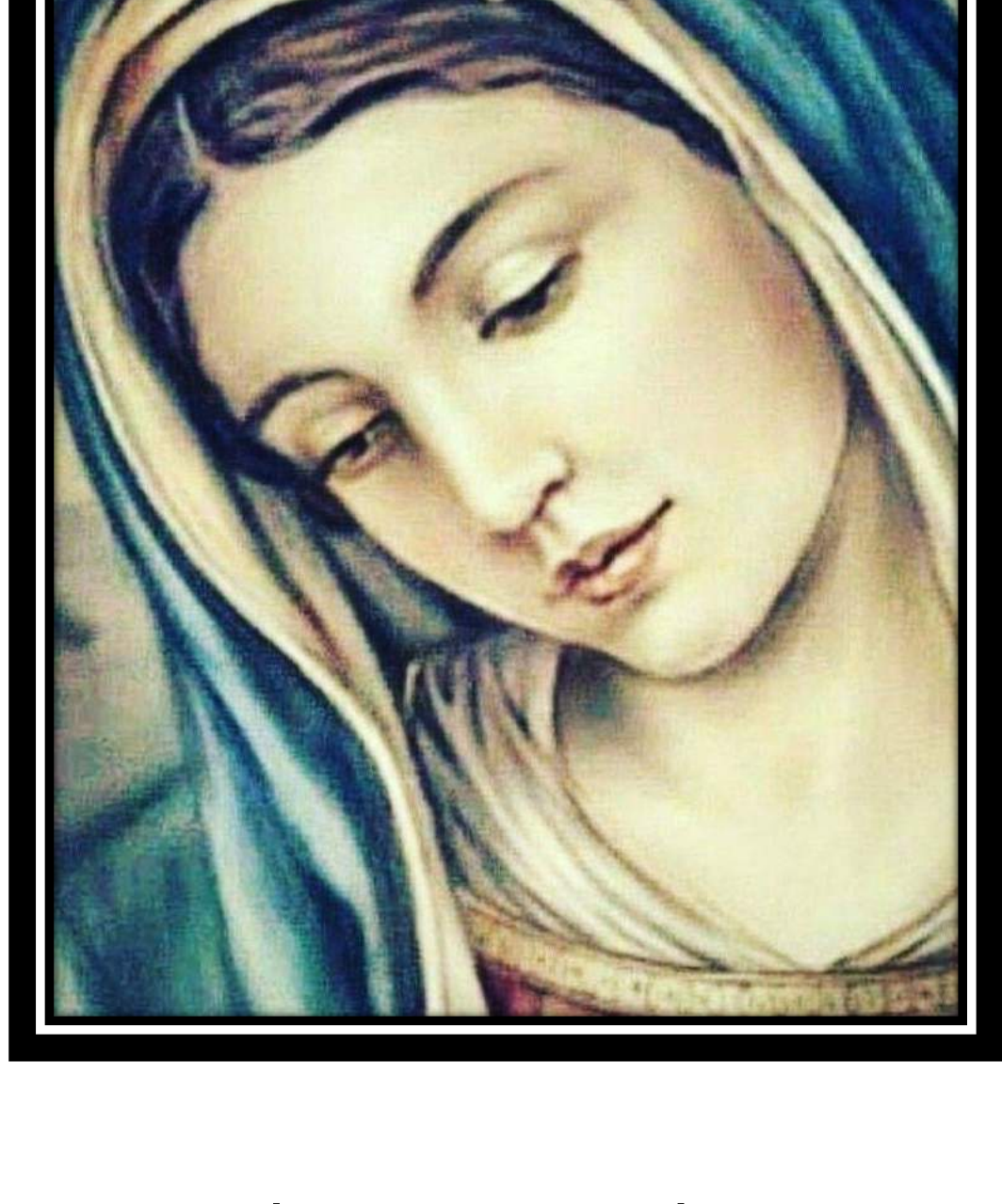
"Así pues, si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Aspirad a las cosas de arriba, no a las de la tierra." (Colosenses 3,1-2).

Ayunarás de palabras vanas

Serás benediciente. Hoy ayunarás de malos pensamientos: serás puro de corazón. Ayunarás de acciones egoístas: serás una persona para los demás. Hoy ayunarás de toda hipocresía: serás veraz. Ayunarás de lo superfluo: serás pobre de espíritu. *"¿No será más bien este otro el ayuno que yo quiero, desatar los lazos de maldad, deshacer las coyundas del yugo, dar la libertad a los quebrantados, y arrancar todo yugo?"* (Isaías 58, 6)

Perdonarás siempre

Perdonarás una y mil veces a quien te ha herido, con causa o sin ella, justa o injustamente, esté arrepentido o no. Un perdón que no será sólo tolerar o soportar, sino que ha de brotar del amor sincero y sobrenatural. Los perdonarás uno por uno, primero en tu corazón y luego, si te es posible, también con tus palabras. No permitirás que el rencor ni el resentimiento envenenen tu corazón. *"Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen"* (Lucas 23,34).



Nos dirigimos ahora en oración a la Virgen María, la criatura humana transfigurada interiormente por la gracia de Cristo. Nos encomendamos confiados a su maternal ayuda para proseguir con fe y generosidad el camino de la Cuaresma. (Papa Francisco)

CARTA DE DON CARLOS



Siempre que llega el tiempo de Cuaresma, los cristianos nos sentimos llamados a la conversión, es decir, a un encuentro cada día más fuerte y claro con Jesucristo. Sabemos muy bien que la fe se va afianzando y creciendo en el encuentro con Jesús que vive. Un Jesús que, cuando le dejamos entrar en nuestra vida, lo hace con una fuerza arrolladora y nos dispone a poner todo lo que somos de cara al Evangelio.

De tal manera que nuestro modo de caminar por el mundo cambia, nuestro andar cotidiano es diferente, se hacen verdad en nuestra vida aquellas palabras con las que concluye la predicación que el mismo Jesús hizo en el monte de la Bienaventuranzas: «Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos» (Mateo 5,16).

El tiempo de Cuaresma no podemos reducirlo a ciertas obras y prácticas que es bueno hacer, como son el ayuno o los sacrificios. En este tiempo se nos invita a entrar en la dinámica de hacer cada día más consciente en nosotros la vida nueva de la que participamos, la vida nueva del Bautismo. Podemos cambiar de país, de vivienda, de trabajo, de amistades, pero esto no es la vida nueva. La vida nueva es la vida de la que nos habla el apóstol san Pablo: «Los que hemos muerto al pecado, ¿cómo vamos a seguir viviendo en el pecado? ¿Es que no sabéis que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte? Por el Bautismo fuimos sepultados con Él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva» (Romanos 6, 2b-4). La vida nueva es la que Dios nos ha regalado en el Bautismo, es la vida de Dios mismo que se nos da y regala como un don, el de participar del amor más grande. Es esa vida que tan bellamente describe san Juan: «Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también unos a otros» (Juan 13, 34).



Twitter del Papa sobre la cuaresma

La oración, llave y clave de la Cuaresma

La oración es la llave que abre el corazón misericordioso de Dios. (28-2-2017)

Si dedicamos más tiempo a la oración, nuestro corazón puede descubrir las mentiras secretas con las que nos autoengañamos, y encontrar consuelo en Dios. (10-3-2018)

Os pido a todos que os acordéis en vuestras oraciones de mí y de mis colaboradores de la Curia romana. (10-3-2019)

Mediante la oración aprendemos a renunciar a la idolatría y a la autosuficiencia de nuestro yo, y a declararnos necesitados del Señor y de su misericordia. **#Cuaresma** (3-4-2019)

La **#Cuaresma** invita a mirar hacia lo Alto con la oración, que nos libra de una vida horizontal y plana en la que encontramos tiempo para el yo, pero olvidamos a Dios. (7-4-2019)



Twitter del Papa El ayuno cuaresmal

En esta Cuaresma tratemos de ayunar con una sonrisa, no con una cara larga. (10-3-2017)

El ayuno no consiste tan solo en renunciar al alimento, sino también a todo apego morboso, y sobre todo al pecado. (17-3-2017)

El ayuno es fecundo si va acompañado del amor concreto por el prójimo, especialmente por quien padece dificultades. (24-3-2017)

Ayunar con un corazón orgulloso hace más mal que bien. El primer ayuno es la humildad. (31-3-2017)

Solo quien deja los propios apegos mundanos para ponerse en camino encuentra el misterio de Dios. (9-3-2019)

Ayunar del pecado lleva la esperanza también a la creación, que «será liberada de la esclavitud de la corrupción para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios» (Romanos 8,21). **#Cuaresma** (5-4-2019)

El ayuno cuaresmal nos libra del apego a las cosas, de la mundanidad que anestesia el corazón. **#Cuaresma** (8-4-2019)

Ayunar es también cambiar nuestra actitud hacia los demás y hacia las criaturas: de la tentación de “devorarlo” todo para saciar nuestra avidez, a la capacidad de sufrir por amor. **#Cuaresma** (12-4-2019)

II CHARLA CUARESMA

inspirada en el Mensaje del Papa

Cuaresma, un tiempo para renovar la fe

Rafael Herruzo

2 de Marzo 20:00 en el templo (también online)